

Palabras Sr. Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL

**DIÁLOGO INTERSECTORIAL DE POLÍTICAS PARA ENFRENTAR EL ALZA Y LA
VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS: AMENAZAS Y
OPORTUNIDADES**

Santiago, 7 de junio, 2011

- Señora Alejandra Sarquis, Representante del IICA en Chile;
- Señor Alan Bojanic, Representante Regional Adjunto de la Oficina Regional para América Latina de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Señor Hugo Royg. Ministro Secretario de la Presidencia de República de Paraguay
- Antonio Mezmezian, Subsecretario de Programación Económica de Argentina,
- Señor Victor Vásquez, Viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario de República Plurinacional de Bolivia.
- Señor Jaime Vallaure, Director Regional Adjunto para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos,
- Señor Eugenio Díaz Bonilla, Director Ejecutivo por Argentina y Haití del Banco Interamericano de Desarrollo,
- Señor Nicola Ardito, Consejero de la Delegación de la Unión Europea en Chile,
- Señor Eric Lavertu, Encargado de Negocios a.i Embajada de Francia.
- Señor Gustavo Rojas, Director Nacional de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias de Chile,
- Señor Edilson Guimaraes, Secretario de Política Agrícola del Ministerio de Agricultura de Brasil,

- Señora Mirna Mariscal, Subdirectora de Análisis de Políticas Macroeconómicas, Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas, Bolivia,
- Señor Luis Álvarez, Director General del Instituto Nacional de Alimentación, Uruguay
- Señor Alfredo Alfaro Herrerade, Director General de Políticas de Desarrollo Social del Perú
- Señora Maya Takagi, Secretaria Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre de Brasil.
- Señor Rafael Boyan Téllez, Director del Banco Central de Bolivia.

Señoras y señores,

Sean todos bienvenidos a este *Diálogo intersectorial de políticas para enfrentar el alza y la volatilidad de los precios de los alimentos: amenazas y oportunidades.*

Hace apenas cuatro años el mundo se enfrentaba a la mayor alza en el precio de las materias primas agrícolas de las últimas décadas y a un escenario de gran preocupación sobre la seguridad alimentaria global.

El fuerte aumento de los precios internacionales durante la segunda mitad de 2010 y los primeros meses del 2011 volvió a captar la atención de atención de la opinión pública internacional y a levantar preocupaciones sobre su impacto en los sectores más vulnerables de la sociedad.

Esta alza se puede ver como la reanudación del comportamiento alcista observado en los precios de los alimentos entre 2007 y 2008, tras la interrupción en las tendencias de los mercados de *commodities* que generó la crisis económico-financiera global.

La fuerte alza de precios observada en 2007-2008 no fue ni el primero ni el más intenso episodio de aumento de precios de los alimentos y otros productos básicos ocurrido en la época de postguerra. Sin embargo, no tiene precedentes recientes en cuanto a su duración y al número de productos afectados. Tales características, junto a la mayor complejidad actual de los mercados de commodities, hacen del presente ciclo de auge un desafío mayor para los hacedores de política.

Los mayores precios de los commodities pueden acarrear serios problemas macroeconómicos, pues contribuyen a la aceleración de la inflación, a la volatilidad del tipo de cambio y a la concentración de la producción en bienes primarios. Y la mayor volatilidad es un obstáculo para la inversión y la acumulación de capacidades productivas.

Mayores precios y mayor volatilidad les plantean retos tanto a los países importadores netos, como a los países exportadores de *commodities*.

En los países que son importadores netos los retos de política derivan de los impactos en términos del incremento de presiones inflacionarias, reducción de la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables, e incremento de desequilibrios externos.

En los países exportadores, que es el caso de la mayoría de los países presentes en este evento, los ingresos extraordinarios por el incremento en el precio de las materias primas exportadas fomentan la apreciación del tipo de cambio; ello tiende a atraer más capitales, reforzando la tendencia a la apreciación cambiaria.

La apreciación del tipo de cambio puede ser un factor positivo para el control de la inflación; sin embargo, desde una perspectiva de desarrollo y en un contexto de alta volatilidad, puede afectar significativamente la inversión en sectores transables no tradicionales.

Para países como los del Cono Sur el reto está en cómo aprovechar la coyuntura actual de precios altos para sentar las bases de una

economía más diversificada e inclusiva, manejando adecuadamente los riesgos asociados.

Ese es el tipo de dilemas que enfrentan los países y sobre los queremos fomentar el diálogo en este evento. Para la CEPAL es motivo de gran satisfacción colaborar con la FAO, junto con el IICA, en la promoción de ese diálogo.

Nuestro objetivo para este día y medio es facilitar el intercambio de experiencias sobre las políticas que los países han venido tomando en los últimos años —especialmente desde el inicio de la “crisis alimentaria” del 2007— para enfrentar las amenazas y las oportunidades derivadas del alza y de la volatilidad de los precios de los productos básicos.

Por la amplitud de las implicaciones y de las derivaciones de política, nos interesa promover una mirada amplia de las políticas, no solo en la esfera del sector agropecuario, sino también en las áreas comercial, macroeconómica y social.

Por eso nos complace tener entre nuestros invitados a funcionarios y autoridades de Ministerios de Agricultura y Ganadería, junto con sus pares de instituciones que atienden temas de economía y finanzas, de seguridad alimentaria y nutricional y de desarrollo rural y agricultura familiar, representantes de organizaciones de productores agrícolas, representantes de cancillerías del MERCOSUR ampliado y representantes de Programa Mundial de Alimentos, del Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, del Banco Mundial y de Unión Europea.

A todos muchas gracias por su presencia. Les deseo un diálogo muy productivo.